

Análisis de tres filosofías para/con niños: construyendo una experiencia educativa de filosofía con niños enfocada en el ambiente

GUARDADO-MENDOZA, Francisco Javier

F. Guardado

Universidad Veracruzana.
fjavierguardado@hotmail.com

González - Hernández, María de los Ángeles, Domínguez - Basurto, Maribel, García-Durán, Atanasio. (eds.) *Educación Ambiental desde la Innovación, la Transdisciplinariedad e Interculturalidad*, Tópicos Selectos de Educación Ambiental-©ECORFAN-Veracruz, 2015.

Introducción

Si entendemos el ambiente como todos aquellos factores físico-naturales y sociales (económicos, culturales, históricos, etc.) que nos rodean (González-Gaudiano, 1999), entonces, estaremos de acuerdo en que, en todo el mundo, el ambiente tiene una cantidad enorme de graves y serios problemas. Sobre esto, Rist (2002) y Aledo (2010) mencionan que la mayoría de los problemas ambientales que existen a nuestro alrededor han sido consecuencia de paradigmas occidentales aprehendidos por la mayor parte de la sociedad. Se podría afirmar que la manera en la que concebimos y significamos muchos de los aspectos que nos rodean o que le dan sentido a nuestras formas de vida nos ha llevado a un progresivo deterioro ambiental en todo el mundo. Para ejemplificar lo anterior, podemos analizar algunos de los conceptos que más determinan nuestro accionar como sociedad. Por ejemplo, el desarrollo y el progreso son generalmente vinculados al crecimiento económico capitalista, lo cual nos ha llevado a centrar nuestros intereses en acumular riquezas materiales o a imitar estilos de vida ambientalmente perniciosos. Otro ejemplo es el bienestar, concepto que muchas veces asociamos a satisfactores materiales, lo cual nos ha llevado a legitimar formas de vida que se asocian con los modos de existencia que tanto afectan a nuestro entorno. Un ejemplo adicional es el de la naturaleza, a la cual entendemos fuera o desvinculada de nosotros, con fines casi siempre utilitaristas, ya que creemos que los elementos que la conforman nos pertenecen. Todo esto, en parte, nos ha llevado a un punto colectivo de desinterés e incompreensión sobre lo que somos con el entorno, a no preguntarnos por qué avalamos e imitamos formas de vida que nos conducen a destruir los elementos del ambiente que nos permiten vivir, y a no reflexionar sobre las implicaciones éticas de nuestras acciones sobre el ambiente. Poniendo nuestra atención sobre el panorama anterior, y como parte de un estudio doctoral que me encuentro realizando en el Instituto de Investigaciones en Educación, de la Universidad Veracruzana, buscamos construir una experiencia educativa enfocada en el ambiente con niños y niñas de la comunidad de Zoncuantla, Coatepec, Ver., en la que se enfatice la reflexión ético-crítica de las ideas, pensamientos y acciones con las que, como individuos y como sociedad, afectamos al ambiente que nos rodea. Para esto, hemos buscado conocer, dentro de la perspectiva de las filosofías para/con niños, algunas experiencias educativas que puedan aportarnos elementos para tratar de construir la base educativa de un taller de filosofía con niños y niñas enfocada en el ambiente. En el presente texto se describe parte de dicho proceso.

Métodos

En esta primer etapa he asistido a diferentes cursos, seminarios, diplomados y congresos sobre filosofía con y para niños, en los cuales, gracias a una observación participante intensiva, he podido conocer las aproximaciones y una gran variedad de métodos que se llevan a cabo en algunas de las diferentes propuestas de filosofía para/con niños que se practican en América Latina. Este proceso ha sido acompañado y complementado por una profunda búsqueda y consulta bibliográfica que me ha servido para conocer la dimensión teórica de las diferentes prácticas filosóficas.

Resultados y discusión

La Filosofía para Niños de Mathew Lipman

Mathew Lipman fue un educador y filósofo estadounidense que, entre la década de los setentas y los noventas, creó, fundó y difundió el programa de Filosofía para Niños (FpN). Con este programa Lipman se convirtió en el primer educador que llevó de manera formal la filosofía práctica a los niños de las escuelas. Ahora, cuatro décadas después, este programa tiene un gran éxito en muchos países del mundo, entre los que se encuentran México y varios países de América Latina.

Para llevar a cabo los encuentros de FpN generalmente se organizan grupos conocidos como “Comunidades de Investigación Filosófica” (CIF). Una CIF es una configuración físico/colectiva con la que se busca fortalecer varias habilidades del pensamiento para incrementar, fundamentalmente, el pensamiento crítico, el pensamiento creativo y el pensamiento cuidadoso (*caring thinking*) (ARNAIZ, 2007). Para lograr esto, se utilizan una serie de novelas cuyos protagonistas son niños y niñas que experimentan problemas ético- filosóficos de diversa índole que tienen como objetivo fomentar la reflexión y el pensamiento filosófico. El programa es apoyado por manuales para los maestros, los cuales contienen sugerencias para fomentar la discusión filosófica durante el curso.

Splitter y Sharp (1995) afirman que el programa de FpN maximiza las oportunidades de que los participantes se comuniquen y comporten democráticamente unos con otros. En este sentido, Arnaiz (2007) nos ofrece una descripción muy precisa de cómo funciona la CIF de este programa:

- 1- Sentados en círculo o semicírculo, los alumnos leen en voz alta y por turnos algún capítulo o epígrafe de la novela que les corresponde por edad y temática.
- 2- En el pizarrón, el profesor apunta las preguntas o cuestiones que a los niños les sugiere la lectura del fragmento leído, así como el nombre de los niños que las propusieron. Estas preguntas formarán la “agenda filosófica” de la clase (la propuesta de temario) que habrá que tener en cuenta en las sesiones posteriores.
- 3- Se elige una de las preguntas formuladas. El método para elegir el tema a debatir puede variar. Normalmente se elige el tema que se va a investigar de modo democrático, es decir, mediante una votación del grupo. Sin embargo, también pueden utilizarse otro tipo de estrategias, como agrupar las diferentes preguntas por similitudes temáticas o de interés, elegir una al azar, permitir que algún alumno elija el tema o la pregunta, o bien puede hacerlo el profesor.
- 4- Los integrantes de la CIF discuten sobre el tema planteado. El profesor debe guiar la discusión y, si lo considera conveniente, en esa sesión o en las siguientes, utilizará alguno de los ejercicios y planes de discusión que están contenidos en el manual para el profesor que acompaña a cada novela.
- 5- Finalmente se realiza una breve evaluación global y/o individual de la dinámica de la clase de ese día para discutir la eficacia de la investigación filosófica emprendida durante esa sesión.

Así, con este programa, la aproximación filosófica no es a través de una disciplina, sino a través de la práctica, es decir, como un ejercicio filosófico. Esta práctica es importante en tanto que ayuda a la integración de los miembros de la CIF, incrementa las posibilidades de participación de cada uno de ellos y contribuye a que las personas fortalezcan distintas habilidades del pensamiento filosófico, entre los que se encuentran la investigación, la conceptualización y el razonamiento, entre otras. Lo que se busca, al final, es incrementar diferentes valores cívicos en los participantes para que adquieran la capacidad de comportarse más democráticamente.

La filosofía para Niños experimentada desde adentro

En marzo y julio de 2014 asistí al I y II módulo del *Diplomado en Filosofía para Niños*, del Centro Educativo para la Creación Autónoma y Pedagógica en Filosofía (CECAPFI). En este diplomado se explican y ponen en práctica algunas de las distintas formas de hacer filosofía para/con niños, una de las cuales es el programa de FpN de Lipman. En este curso pude conocer, comprender y experimentar parte de esta propuesta de la manera en que se describe en la bibliografía y tal como lo propone dicho programa. Por ejemplo, la configuración físico-colectiva de los participantes es circular, con el profesor/facilitador dentro del mismo círculo.

Según lo que pude observar, este tipo de organización propicia que las personas, al no estar conformadas en filas y al no observar al maestro como una autoridad que se encuentra en una dimensión externa o en nivel espacial superior al que se encuentran ellas, disminuyan la sensación disciplinar que provoca la formación tradicional escolar. Esto, según mi apreciación, gradualmente genera que los alumnos incrementen su sensación de seguridad, ya que se sienten más incluidos en la práctica, razón por la cual se involucran con más facilidad en las reflexiones, debates y generación de ideas de la experiencia.

Algunos autores afirman que si los participantes de una experiencia de este tipo se organizan de la manera como se hace en una CIF, genera que el maestro se convierta en solo un participante más, con lo cual al final los alumnos serán capaces de llevar por sí solos las prácticas filosóficas. Aunque no estoy totalmente de acuerdo con esto, ya que la participación del facilitador siempre es fundamental, en tanto que él o ella es quien dirige y cuida que las actividades de la CIF no se desvíen de sus objetivos, sí estoy de acuerdo en que esta forma de configurar espacialmente a los participantes utiliza el papel de orientador del maestro y, lo más importante, potencia y facilita que los alumnos se involucren más en las actividades.

En tanto que cada persona tiene formas distintas de ver, asimilar y aprehender el mundo, la vida y sus problemas, lo cual puede ser resultado de contextos y circunstancias culturales que difieren de un grupo social a otro, un mismo problema ético puede generar una cantidad quizás interminable de maneras de abordar, reflexionar y analizar los problemas. Lo anterior se vio reflejado en los momentos de las lecturas de las novelas del programa que, como ya expliqué, contienen diversos problemas éticos de la vida cotidiana. En esos momentos, fue evidente que la lectura de dichas novelas, llevada a cabo por turnos, motivó y generó una gran riqueza de ideas, las cuales contribuyeron a enriquecer el debate y a fomentar la reflexión individual y colectiva sobre los problemas planteados tanto por las novelas como por los miembros de la CIF.

De esta manera, pude percatarme que las actividades del programa de FpN contribuyen a lograr los objetivos que se persiguen al interior de la práctica. Por ejemplo:

- La forma de la configuración colectiva y las dinámicas que se llevan a cabo durante la implementación del programa, ayudan a que los participantes incrementen su interés por participar en el grupo.
- El uso y lectura de las novelas del programa contribuyen a la generación de ideas que incentivan y propician el debate y ayudan a enriquecer la percepción, reflexión y profundización de los problemas que se discuten.
- Las reglas implícitas y explícitas que se tienen que tomar en cuenta dentro de la CIF, tal como respetar los turnos para hablar, respetar las opiniones de los demás, levantar la mano cuando se quiere opinar, así como estructurar, organizar y elegir colectivamente las preguntas que se debatirán, contribuyen a que los participantes adquieran comportamientos y valores de más armonía, respeto y democracia.

Los Talleres y Prácticas Filosóficas de Oscar Brenifier

Gabriel Arnaiz (2007), en un análisis sobre la evolución de las nuevas prácticas filosóficas en los últimos años, explica el surgimiento de los Cafés Filosóficos en la década de los noventa, en Francia, como una nueva modalidad de hacer filosofía fuera de las aulas.

Con esta modalidad, la filosofía comienza a practicarse en los bares, bibliotecas, centros cívicos, asociaciones, terrazas e, incluso, en las calles. Dicha práctica nace debido a la necesidad de formalizar los debates filosóficos, aumentar la exigencia los mismos y profundizar en su metodología. Para ello, ya no es necesario partir de lecturas iniciales, ya que la investigación filosófica puede generarse directamente de las preguntas de los participantes, mientras que el modo de animar variará en función de la formación filosófica de los facilitadores, del tipo de exigencia filosófica que éstos propicien y de las expectativas de los propios participantes. Algunos nombres que destacan en esta forma de hacer filosofía son: Michel Tozzi, Anne Lalanne, Alain Delsol, Jacques Levine, Jean-François Chazerans, Jean-Charles Pettier, Gilles Geneviève, Michel Onfray y Oscar Brenifier.

De dichos investigadores, Oscar Brenifier se destaca por utilizar el método socrático para sus prácticas, mismas que lleva a cabo en talleres filosóficos con niños y adultos. En su libro *Filosofar como Sócrates*, Brenifier explica a grandes rasgos su método. De acuerdo con el autor, en primer lugar, se les pide a las personas que sean conscientes de sus propias preguntas mediante el análisis, la conceptualización, la explicación y otras formas de profundizar el significado y las implicaciones de su discurso. Durante dicho proceso se les invita a que observen cuidadosamente sus formas de pensar y comportarse, y a que esto sea enjuiciado por ellos mismos, mientras que, al mismo tiempo, que se les insiste en que tomen en consideración el punto de vista contrario al suyo y en que lo profundicen a partir de esa perspectiva para que, al final, acepten e incluso disfruten lo impensable que haya surgido durante el proceso, lo cual, muy probablemente, se relacionará de forma muy profunda con sus preguntas iniciales. Brenifier explica que el objetivo principal que se busca con la persona que inicia un diálogo filosófico es que sea consciente de sí misma, así como promover el ejercicio del pensamiento no contra el otro o para defendernos del otro, sino gracias y a través del otro. Así, Brenifier (2012, p. 6) resume su práctica de la siguiente manera:

El funcionamiento básico consiste en identificar...cuáles son los presupuestos con los que funciona nuestro propio pensamiento, efectuar a continuación un análisis crítico y formular después los conceptos con el fin de expresar la idea global obtenida. Con este proceso se busca que cada participante llegue a ser consciente de su peculiar aprehensión del mundo y de sí mismo, delibere sobre las posibilidades de otros esquemas de funcionamiento mental... para ir más allá de su propia opinión. Y es aquí donde se encuentra la esencia de la actividad filosófica: en la trasgresión de la opinión personal.

Las Prácticas y Talleres Filosóficos experimentados desde adentro

En abril de 2014 tuve la oportunidad de asistir al *Curso Especializado de Prácticas y Consultorías Filosóficas*, dictado por Oscar Brenifier, en Ixtapan de la Sal, Estado de México. En ese interesante encuentro pude conocer las prácticas filosóficas descritas arriba. De acuerdo con la experiencia que tuve en este encuentro, puedo afirmar que, en efecto, con su método, Brenifier cuestiona a los individuos mediante un bombardeo constante de preguntas que ponen en tela de juicio todas las afirmaciones que ellos hacen. Así, con estas prácticas, los individuos aprenden a poner atención a lo que dicen y piensan, desarrollando la capacidad de percatarse de que todo lo que afirman puede ser usado en su contra, por lo que aprenden a pensar y elegir mejor sus afirmaciones y a fortalecer su práctica argumentativa.

Por lo que pude experimentar en dicho curso, el constante cuestionamiento que Brenifier realiza sobre las afirmaciones de las personas, provoca que éstas entren en un juego que ellas desconocen. Con una gran cantidad de preguntas retóricas, Brenifier invade la mente de los individuos para llevarlos al espacio que él quiere: el espacio de la desestabilización intelectual.

Sabiendo de antemano que no existen verdades absolutas, Brenifier pregunta y pregunta mucho, pero pregunta no porque quiera que él o las personas encuentren una respuesta con matices de verdad, sino porque desea que ellas, al responder a sus preguntas retóricas con respuestas disolutas, entren en la dimensión de la contradicción. Y es ahí, justo en ese momento, cuando Brenifier logra lo que él quiere: tener a las personas en un lugar en el que, al darse cuenta de las contradicciones que surgen de sus respuestas, comiencen a pensar más detenidamente sus afirmaciones. Así, las personas comienzan un segundo juego: un juego que puede significar que ya no jueguen para ganar, o bien que ahora jueguen sabiendo que, en la búsqueda de la verdad, muchas veces tendremos que perder un poco de nuestra verdad si queremos ganar un poco de la de los demás. Me explico. Esta dinámica, tal como la lleva a cabo Brenifier, provoca que cuando las personas se percatan de sus interminables contradicciones, comienzan a poner más atención a sus pensamientos. Entonces, a partir de ese momento, los individuos buscan elegir con más cuidado lo que van a decir, pero no para decir algo más cierto, sino para afirmar algo menos incierto, algo que los lleve a contradecirse menos, aunque esto signifique sacrificar una parte de su verdad: y entonces, el objetivo para las personas ya no es buscar la verdad absoluta, sino buscar solo aquellos fragmentos de verdad que les evite caer en contradicciones. De esta forma, las personas ya no pierden el juego, pero pierden algo de ellas; ya no pierden el juego porque ya no buscan responder con verdades absolutas, pero pierden una parte de ellas porque, convirtiéndola en disoluta, pierden una parte de su verdad; pero solo así, con la pérdida de su absoluta verdad, pueden abrirse a otra posible realidad, a otras posibilidades de verdad.

Brenifier lleva a cabo esta dinámica de forma muy rigurosa e incómoda. Incomoda. Incluso, en algunos sentidos, podría considerarse irrespetuoso por la manera de invadir y acorralar el intelecto de los individuos para llevarlos a juego que él pretende. Por tal motivo, durante mi experiencia en el curso de este investigador, fue posible ver una profunda animadversión entre él y varias de las personas que estuvimos presentes en el encuentro, y esto fue, precisamente, por las características de su método. Pero ese es el objetivo de su práctica: mostrarle rigurosamente a los sujetos las contradicciones de sus pensamientos, la poca atención que las personas ponemos sobre lo que pensamos y el poco cuidado que tenemos cuando elegimos lo que afirmamos. Puede ser ésta una práctica incómoda, sí. Puede esta propuesta causar antipatía, cierto. Pero Brenifier trabaja con eso, esa es su forma de practicar su filosofía, es la manera en que él entiende que los sujetos pueden filosofar y lo disfruta, algo que quizás no muchas personas sentimos con su método. Pero, independientemente de eso, con este método se generan algunas condiciones para pensar con más atención nuestros pensamientos, y para que, si somos lo suficientemente persistentes, podamos aprender a elegir con más cuidado lo que afirmamos, haciéndolo gradualmente con mejores argumentos.

La Filosofía con Niños de Walter Kohan

Buscando enriquecer el campo de la FpN con métodos y prácticas más flexibles, otros investigadores han propuesto novedosas e interesantes prácticas filosóficas con niños y niñas. En este sentido, un nombre muy importante en nuestro continente es Walter Kohan. Desde el año de 2007, este investigador ha desarrollado el proyecto *Em Caxias, a filosofia en-caixa?* en algunas escuelas de Río de Janeiro, Brasil. Dicho proyecto tiene como objetivo redimensionar el papel de la filosofía en la práctica escolar a través de un nuevo sentido para su enseñanza, buscando hacer de éste un proyecto político y pedagógico más amplio que se sustente en una escuela interesada en la formación de personas críticas, creativas y comprometidas con la transformación de sí mismas y de su realidad social (<http://www.filoeduc.org/caxias/>).

Este proyecto es coordinado por Walter Kohan y por algunas maestras y maestros del Núcleo de Estudios Filosóficos de la Infancia (NEFI), de la Universidad del Estado de Río de Janeiro, Brasil.

La importancia de esta propuesta radica en que, en primer lugar, no tiene un método establecido (como la FpN que tiene la CIF y el uso de las novelas y manuales, o como las prácticas filosóficas de Brenifier que se basan en el método socrático). Dicha práctica, más bien, propone algunos momentos a partir de los cuales los facilitadores pueden echar a andar su maquinaria inventiva para crear condiciones que contribuyan a ejercitar el pensamiento filosófico individual y colectivo. De acuerdo con Kohan (2013), estos momentos son: a) Disposición inicial; b) Vivencia (lectura) de un texto; c) Problematización del texto; d) Elección de temas/cuestiones; e) Diálogo; f) Para continuar pensando. Kohan (2013, p. 23) con relación a dicho proyecto, menciona lo siguiente:

...queremos aproximar nuestra propuesta metodológica al trabajo que hacen los artistas. Los materiales, las técnicas, están al servicio del músico o del pintor, pero el resultado de lo que hacen va más allá de la técnica, los materiales y los instrumentos. Sugerimos estos materiales no como una receta, sino como una materia plástica, para que sobre ella se comience a componer la obra propia.

En este proyecto la filosofía no es vista sólo como una teoría o sistema de conocimientos, sino como una práctica o experiencia que incluye los siguientes valores: a) el diálogo razonado como una manera de producir conocimiento; b) la cooperación y la solidaridad como formas de trabajar con los demás miembros de la comunidad; c) el cuestionamiento constante y la investigación como una forma de abordar los problemas sociales; d) la libertad de pensar el pensamiento; e) la igualdad como principio de la inteligencia; f) la diferencia, dando lugar a un mundo no hegemónico, y; g) apertura a ser lo que no somos (<http://www.filoeduc.org/caxias/>).

De esta forma, la práctica filosófica con niños que promueve Kohan se podría considerar un novedoso intento por emancipar el pensamiento de los individuos facilitando las condiciones para fomentar la reflexión y el pensamiento creativo. Es decir, esta práctica promueve una filosofía con las personas (Filosofía con Niños), en igualdad de pensamiento con ellas, buscando ejercer y liberar el pensamiento individual y colectivo para facilitar la emergencia del espíritu creativo.

La Filosofía con Niños experimentada desde adentro

Gracias a una estancia de investigación doctoral que realicé en la Universidad del Estado de Río de Janeiro, de agosto a diciembre de 2014, tuve la oportunidad de conocer la propuesta de FcN de Walter Kohan. Durante 4 meses pude asistir semanalmente a escuelas en donde algunas maestras y maestros llevan a cabo actividades para practicar filosofía con niños y niñas.

Durante dicho acercamiento fue interesante conocer algunas de las similitudes que la FcN guarda con respecto a la FpN de Lipman, por ejemplo: la configuración espacial de los niños y niñas, la cual también es circular, con la maestra o maestro dentro del mismo grupo; la utilización de libros con los que se busca incitar la reflexión y las preguntas en los niños y niñas; y la importancia que la maestra o maestro le dan a las preguntas más que a las respuestas.

No obstante, también existen diferencias importantes que le dan a esta experiencia su propia identidad. Por ejemplo, los materiales que se utilizan no son novelas exclusivas para esta propuesta educativa ni para ciertas edades de los niños, sino que puede ser cualquier material bibliográfico que incite a la reflexión filosófica, por ejemplo libros de fotografías e imágenes, novelas, cuentos o fragmentos de poemas cuyos contenidos son ágilmente utilizados por la maestra o maestro para lograr involucrar a los niños en dinámicas de reflexión, generación de preguntas e intercambio de ideas.

Sin embargo, la experiencia es flexible, por lo que también se pueden utilizar otros materiales o estrategias, por ejemplo juguetes u objetos animados o inanimados (como una planta o una piedra), o bien algunos juegos para fomentar la atención de los niños y su integración a las actividades. Todo lo anterior normalmente se desarrolla con un enfoque artístico, poético, literario, creativo, imaginativo, siendo esto la diferencia más grande con respecto a la FpN y lo que le da su identidad a la FcN que propone Kohan.

Pero, ¿cómo reaccionan los niños ante estas experiencias? Durante varias semanas en las que visité las escuelas pude ver que durante los momentos en que las maestras leían algún libro, poema o cuento, o cuando desarrollaban alguna actividad distinta a las lecturas dentro o fuera del aula, los niños mostraban un gran interés y entusiasmo. El impacto positivo que las actividades tenían en los niños, lo pude observar en casos de algunos niños que, además de asistir a la sesión del horario que les correspondía, llegaban a una sesión antes o se quedaban a una sesión posterior para disfrutar los encuentros por más tiempo.

En resumen, las actividades desarrolladas con esta propuesta educativa cumplen de manera efectiva con algunos de sus objetivos, por ejemplo, lograr captar la atención de los niños y niñas llevándolos al terreno de la curiosidad, del interés de la reflexión, para, posteriormente, detonar preguntas en sus mentes, preguntas que van desde indagar sobre las imágenes, mensajes, personajes e historias de las lecturas o dinámicas, hasta preguntas que trascienden los contenidos las lecturas y actividades, con todo lo cual los niños tratan de darle vida a sus pensamientos y pensamientos a sus vidas, vidas y pensamientos que, durante esos encuentros, se encuentran con la expresión artística que les posibilita la filosofía abordada desde esa dimensión.

Análisis global de las filosofías para/con niños

Sabemos que el autor en quien Lipman principalmente se basó para desarrollar el programa de FpN fue John Dewey. Este filósofo tenía el ideal de unir la teoría y la práctica y una fuerte convicción moral de que democracia es sinónimo de libertad, motivo por el cual dedicó toda su vida a construir una argumentación filosófica para fundamentar esa convicción, militando para llevarla a la práctica, lo cual hizo evidente sus deseos de luchar por reformar la educación de su país (WESTBROOK, 1999).

Por otro lado, también sabemos que Brenifier se apoya en el método socrático para desarrollar sus prácticas. Brenifier (2012) explica que Sócrates solía interpelar el discurso de aquellos que supuestamente detentaban el poder, buscando poner a prueba sus conocimientos y hacerles comprender sus límites, y preguntaba a aquellos que no sabían para que así ellos pudieran descubrir ese saber en sí mismos. Así, el impacto que Sócrates generaba en sus interlocutores por medio del cuestionamiento, los ayudaba a descubrir su propia incoherencia e ignorancia, proceso mediante el cual los interrogados podían descubrir nuevos conceptos.

En el caso de Walter Kohan, son varios los pensadores en los cuales apoya su visión de filosofía y educación, por ejemplo Jacques Rancière, Joseph Jacotot, Simón Rodríguez, Manoel de Barros, Sócrates, Jacques Derrida, entre otros. Sin embargo, de todos ellos, creo que Simón Rodríguez y Manoel de Barros son un espejo importante de su aproximación filosófica. Kohan habla de estos autores en el libro *La escuela pública apuesta al pensamiento*. El primero, educador y filósofo venezolano, afirmaba que América no debía imitar nada a los modelos dominantes de Europa y Estados Unidos, y esto incluía la política y la educación. Rodríguez consideraba que era necesario inventar una nueva sociedad. En ese sentido, es imperioso inventar, decía Rodríguez, porque imitar significa reproducir la lógica de sumisión y exterminio que afecta desde hace varios siglos a nuestro continente.

Siguiendo a este pensador, Kohan (2013, p. 38-39) menciona que “es necesario pensar sobre otras bases...de modo que, o inventamos o nos equivocamos”, y agrega que “...no todas las invenciones son verdaderas, pero sabemos que si no inventamos, no podemos acceder a la verdad, que la verdad no puede ser imitada, reproducida, copiada, modelada a partir de otra realidad”. Del segundo, poeta, artista, creador, afirma la importancia que tiene para la expresión del proyecto y, vinculándose a él, menciona: “el tono de la experiencia filosófica que nos anima se aproxima del de la experiencia artística, el tono de la sensibilidad creadora.” (KOHAN, 2013, p. 48)

Conclusión: Enfocando las filosofías con niños hacia la reflexión sobre el ambiente

Con todo lo anterior, encontramos en las experiencias analizadas diferentes elementos que podrían ayudarnos a constituir la experiencia educativa de filosofía con niños enfocada en el ambiente que buscamos. Por ejemplo, la Comunidad de Investigación Filosófica y la dinámica mediante la cual se debaten temas éticos al interior de la misma, puede servir como ejemplo para facilitar, fomentar, organizar, democratizar y homogeneizar de la mejor manera posible la participación de los niños y las niñas. Por otro lado, de las prácticas filosóficas de Oscar Brenifier (método socrático), la idea de que constantemente se insista con preguntas a las personas y que se busque la inconsistencia, incoherencia o falacias de las creencias o afirmaciones, podría ser un ejercicio que ayude a que los niños y niñas aprendan a poner atención y a analizar sus propios pensamientos y los de los demás, y, sobre todo, que aprendan a preguntar y que desarrollen el gusto por las preguntas, todo lo cual puede ser de gran ayuda para la experiencia que buscamos, ya que esto puede contribuir a que los niños y niñas, al ejercitar el análisis de sus propias y ajenas creencias y opiniones y las contradicciones que muchas veces existen en lo que pensamos y afirmamos, desarrollen un pensamiento crítico de las ideas que fundamentan lo que pensamos, decimos y hacemos con respecto al ambiente que nos rodea, y aprendan a buscar motivos, razones y argumentos de lo que se piensa, dice y hace del/con el mundo/ambiente en que vivimos. Finalmente, de la propuesta de Filosofía con Niños de Walter Kohan, el énfasis en la creatividad, la invención y el arte en la manera de entender y practicar la filosofía con niños y niñas, puede ser una forma muy interesante de conocer, analizar, entender y discutir los problemas ambientales que nos rodean desde un enfoque un tanto menos racional, o, por decirlo de otra forma, enfatizando más en la dimensión subjetiva de los pensamientos, como una manera de equilibrar la razón con los sentimientos, abriendo la reflexión a dimensiones distintas a las de la razón y que también son formas importantes, elementales y legítimas de entender, aprehender, interpretar, explicar y vivir el mundo.

Referencias

ARNAIZ, Gabriel. “Evolución de los talleres filosóficos: de la filosofía para niños a las nuevas prácticas filosóficas”, *Childhood & philosophy*, 3 (2009), p. 1-20.

BRENIFIER, Oscar. “Filosofar como Sócrates: Introducción a la práctica filosófica”. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/181923323/Filosofar-como-So-crates-Oscar-Brenifier> (Consultado el: 6.07.2014).

EM CAXIAS A FILOSOFIA EN – CAIXA?, Projeto de Extensão de Filosofia com crianças, jovens e adultos no município de Duque de Caxias, RJ (s.f.). Disponible en: <http://www.filoeduc.org/caxias/> (Consultado el: 1.06.2014).

KOHAN, Walter. "Palabras, pasos y nombres para un proyecto". En KOHAN, Walter y OLARIETA, Fabiana. *La escuela pública apuesta al pensamiento*. Santa Fe, Argentina. Homo Sapiens Ediciones, 2013, p. 16-50.

SPLITTER, Laurance y SHARP, Anne. *Teaching for better thinking; community of inquiry*. Victoria, Australia, Acer, 1995.

WESTBROOK, Robert. "John Dewey", *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*, 23, (1993), p. 289-305.